



## Capítulo 1093

### Demonio Evanesciente (2)

Lin Chunhua sintió una intensa sensación de pavor recorriéndole el cuerpo al encontrarse ante el anciano conocido como el Demonio Evanesciente. Con cientos de años de experiencia, supo instintivamente que el anciano era un mal presagio.

A pesar de ser uno de los cultivadores más poderosos del Tercer Cielo, se sentía impotente, casi como si hubiera regresado a los días en que era solo un cultivador joven e ignorante, y que acabara de encontrarse con una poderosa bestia que no tenía esperanzas de derrotar por sí mismo.

"Evanesciente... No, Mayor Demonio Evanesciente, ¿qué asuntos tienes conmigo?"

Una leve sonrisa se dibujó en el rostro de Demonio Evanesciente. "Eres inteligente, Lin Chunhua. A pesar de tu estatus en este reino, aún recuerdas la humildad. Personas como tú son escasas en los cielos superiores. Si no fuera por esta característica tuya, la Familia Lin habría perecido".

"¿Me conoces?" Lin Chunhua no recordaba haberse presentado, y sin duda era su primer encuentro.

"De todos modos, estoy aquí para mantener a mi Maestro a salvo", dijo el Demonio Evanesciente.

"¿Tu Maestro?" Lin Chunhua levantó una ceja.

¿Quién podría tener a alguien tan poderoso bajo su mando en este pequeño reino?

—Sí, y ya lo conoces. De hecho, estuvo aquí hace un momento.

"¿T-Te refieres a ese joven...?"

La imagen de Yuan apareció en la cabeza de Lin Chunhua.

Entonces se dio cuenta de algo: "Espera... ¿Para protegerlo? ¿Por qué necesitas verme para hacer eso? ¿Te preocupa que pueda tomar represalias contra él por lo que pasó hoy? ¡Juro por mi apellido que no haré tal cosa!"



El Demonio Evanesciente rió entre dientes: "¿Venganza? Ni siquiera el Emperador Celestial pudo derrotarlo, y mucho menos la Familia Lin".

"¿El Emperador Celestial...? ¿Quiénes son ustedes...?" Lin Chunhua se quedó sin palabras.

"Solo unos pocos individuos ambiciosos intentando hacer lo que creen que es mejor para este mundo." Sonrió el Demonio Evanesciente.

En fin, mi asunto aquí ha terminado. Te interrogarán sobre mí pronto, pero no te preocupes, no recordarás nada de nuestra conversación de ahora, y será como si nuestro encuentro nunca hubiera sucedido.

"¿Qué quieres decir con—"

Antes de que Lin Chunhua pudiera terminar su oración, Demonio Evanesciente desapareció de su habitación como un fantasma.

Se quedó allí con una mirada aturdida en su rostro.

Unos momentos después, Lin Chunhua salió de su aturdimiento y procedió a mirar alrededor de la habitación con una expresión confusa en su rostro.

¿Por qué estoy aquí parado? Estaba cultivando hace un segundo... —se preguntó para sus adentros.

Decidió no pensar demasiado en ello y regresó a su cultivo con todos sus recuerdos sobre Yuan borrados de su memoria.

Sin embargo, todavía recordaba a la Familia Tian, así como el incidente con ellos, pero no a la persona que estaba detrás de ello.

Después de salir de la habitación de Lin Chunhua, Demonio Evanesciente visitó a otras personas dentro de la Familia Lin, comenzando con el Patriarca Lin.

Una vez que adquirió los recuerdos del Patriarca Lin, pasó a robar los recuerdos de todos los que sabían sobre la existencia de Yuan, sin dejar piedra sin tocar.

Una vez que limpió a toda la Familia Lin, Demonio Evanesciente no se tomó un momento para descansar e inmediatamente fue a su siguiente objetivo: las otras Familias del Legado.



Después de pasar unos días revisando a todos los miembros de las Siete Familias del Legado, Demonio Evanesciente llegó a su destino final, la Familia Ji.

¿Quién eres?! ¿Cómo entraste aquí?! El 'Señor Ji' de este reino se sobresaltó mucho cuando el Demonio Evanesciente apareció de repente ante él como un fantasma.

"No me hagas caso. Creo que entré aquí sin querer", dijo el Demonio Evanesciente con una sonrisa.

"¿De verdad esperas que me crea esa excusa? ¡Identifícate!", gritó el Señor Ji mientras sacaba su arma y apuntaba al Demonio Evanesciente.

El Demonio Evanesciente entrecerró los ojos levemente y habló con una voz tranquila pero fría: "Un niño como tú no debería jugar con objetos afilados. Te aconsejo que guardes ese juguete tuyo antes de que te lastimes".

"¡Te doy tres segundos para que te identifiques!" El Señor Ji ignoró las palabras del Demonio Evanesciente y continuó apuntándolo con su espada.

El Demonio Evanesciente sacudió la cabeza y suspiró: "Ustedes, los de la Familia Ji, siempre son iguales".

Una luz cruel repentinamente parpadeó en los ojos de Demonio Evanesciente.

"¿Eh?"

El Señor Ji se giró para mirarse el brazo derecho, tras sentir una extraña sensación. Para su horror, todo su brazo había desaparecido en el aire, junto con su arma. Sin embargo, no emitió un solo grito y logró soportar el dolor.

"Nunca me ha gustado la Familia Ji. Son unos lacayos del Emperador Celestial, pero actúan como si gobernaran los Nueve Cielos." El Demonio Evanesciente se burló.

"Afortunadamente para ti, estoy de buen humor ya que finalmente encontré a mi Maestro, así que voy a perdonarte la vida".

—¿Tú... quién eres? —preguntó el Señor Ji apretando los dientes.



El Demonio Evanesciente sonrió y respondió con un aura orgullosa a su alrededor: "Demonio Evanesciente".

El Señor Ji frunció el ceño. "¿Demonio Evanesciente? Nunca había oído hablar de ti. ¿Por qué haces esto? ¿Cuándo mi Familia Ji ofendió a alguien como tú?"

¿Qué tal el Ejército de las Sombras del Dios Maligno? ¿Has oído hablar de ellos?

"¿QUÉ?!"

Una mirada de tremendo terror apareció en el rostro del Señor Ji después de escuchar este nombre.

¡Imposible! El Ejército de las Sombras del Dios Maligno es solo una leyenda, ¡una que ni siquiera existe en este mundo!

"No importa si lo crees o no. Después de todo, no recordarás nada cuando termine contigo."

"¿No recordaré nada...?" El Señor Ji recordó a cierto individuo que se mencionaba con frecuencia al hablar del Ejército de las Sombras del Dios Maligno.

Según la leyenda, el Ejército de las Sombras del Dios Maligno, que era la fuerza más poderosa y secreta del Dios Maligno, estaba dirigido por una entidad sin nombre, que tenía la capacidad de robar los recuerdos de cualquiera.

"Ya veo... Así que eres ese monstruo sin nombre que puede robar la memoria... Sin embargo, eso no explica por qué estás aquí..."

El Demonio Evanesciente sonrió: «El Ejército de las Sombras del Dios Maligno tiene un solo propósito: proteger al Dios Maligno, nuestro Maestro. Ahora que lo sabes, mi razón de estar aquí debería ser obvia para ti».

"Imposible... ¿El Dios Maligno... ha vuelto?" El Señor Ji tenía una expresión de incredulidad en su rostro.

Ha regresado pero no, al mismo tiempo. Sin embargo, solo será cuestión de tiempo antes de que regrese oficialmente, y cuando eso suceda, los Nueve Cielos estarán bajo su control.

El Señor Ji se quedó sin palabras.



En fin, ya he dicho suficiente. Cuando termine aquí, finalmente me reuniré con el Dios Maligno.

"Espera—"

El Señor Ji abrió la boca, pero dejó de hablar y moverse y quedó aturdido, antes de poder terminar de pronunciar su primera palabra.

Cuando recuperó la consciencia, todos sus recuerdos de Yuan y su conversación con Demonio Evanesciente ya no existían.

Naturalmente, esto significaba que se había olvidado del Juicio Celestial y que se suponía que debía encontrar y cazar a Yuan.

En tan solo unos días, Demonio Evanesciente había logrado borrar la existencia de Yuan del Tercer Cielo.

"Ahora que te he dado algo más de tiempo, ya es hora de que nos veamos, Maestro Tian..."

El Demonio Desaparecido desapareció en la noche después de terminar con la Familia Ji.